

# Bishop Vann's Comments for Press Conference

## Diocese of Orange, California

21 September 2012

### Spanish

Apreciables miembros de la prensa y todos aquí presente hoy. Estoy muy agradecido por su presencia y bienvenida. Especialmente agradezco al Obispo Brown y el Monseñor Heher por su gran acogida. El Obispo Brown y yo nos hemos conocido por 31 años. El fue como sacerdote a un programa sabático en el Colegio Norte Americano en Roma, y yo era un sacerdote recién ordenado estudiando el Código de Derecho Canónico. En aquel tiempo compartimos residencia en la Casa Santa Maria del Colegio Norte Americano. Y mientras estuve en esa residencia, el Monseñor Heher estudiamos juntos en ese mismo periodo; cuando éramos *sacerdotes* más *jóvenes* (!) Y el Obispo Dominic y yo nos hemos conocido por varios años, él fue mi invitado en Fort Worth este pasado diciembre cuando dedicamos la nueva Iglesia de los Mártires Vietnamitas en Arlington, Texas, una de las más grandes parroquias Vietnamitas aquí en los Estados Unidos. Por lo tanto es una bendición para mí estar aquí con ustedes y ver algunos rostros familiares.

A través del tiempo he aprendido colocar al comienzo de cada día, todas las decisiones a la luz de la Palabra de Dios, para ser rodeado y guiado por ella al igual que todos nosotros. Hoy es la Fiesta de San Mateo, Apóstol y evangelista. La primera lectura para esta fiesta en el Calendario de Iglesia viene de la Carta de San Pablo a los Efesios, en la cual dice: *“Les exhorto, pues, yo, preso por el Señor, a que vivan de una manera digna de la vocación con que han sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándonos unos a otros por amor, poniendo empeño en conservar la unidad del*

*Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza que han sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.”*

No puedo pensar en otra cita de las Sagradas Escrituras para mí, y para todos nosotros hoy, que pueda describir mejor a lo que somos llamados como el Cuerpo de Cristo. Una de las muchas bendiciones que he aprendido de mis hermanos Hispanos es llamarle a la Iglesia “la Familia de Dios”. Y, eso es lo que yo creo con todo mi corazón que somos: esto es lo que he aprendido de mis años en Fort Worth, y de lo que he escuchado acerca de ustedes de parte del Obispo Brown.

Cuando un Obispo o un sacerdote es transferido de una parroquia a otra o de una Diócesis a otra, ellos dejan una familia y ganan otra nueva. Tengo tantas cosas por las que estoy agradecido al pueblo de la Diócesis de Fort Worth, y del norte de Texas y más. Me harán mucha falta. Pero a la vez, les prometo que vamos a crecer juntos en este tiempo emocionante y dinámico de la diócesis de Orange, les amaré y hare todo lo posible para servirles, con la ayuda del Señor. Esto es algo que aprendí en Fort Worth, y lo cual viviré entre ustedes aquí.

Estamos en un periodo excitante aquí en Orange: con la adquisición de lo que será la Catedral de Cristo, tenemos la oportunidad – como un regalo de Dios, que esto es, como dice el Obispo Brown – un medio para continuar la predicación de la Palabra de Dios aquí. También estamos al comienzo del año de la Fe, un tiempo y promesa de nuevas energías y celebración de Fe al también celebrar el 50 aniversario del Vaticano Segundo. Me siento realmente bendecido de estar aquí con todos ustedes ahora como el cuarto Obispo de la Diócesis, nombrado por el Papa Benedicto. Le doy las gracias al Obispo Brown por su dedicación, compromiso y tiempo de ser “El Pastor” de todos aquí en la Diócesis, y les prometo mi apoyo y amistad para él durante este nuevo tiempo de su vida.

Ciertamente, este es un tiempo de transición en mi propia vida, con la muerte de mi mamá al comienzo de este pasado verano y ahora mi partida de Fort Worth y llegada con ustedes. La Diócesis de Fort Worth y la Diócesis de Orange se asemejan mucho. Pero siento que su acogida calurosa y Fe vibrante es una gran bendición y apoyo para mí. Siendo nuevo, no les puedo ofrecer ningunos planes o ideas en este momento. Pero según vivamos y afiancemos nuestros lazos de Fe y de familia, yo se que el propósito de Dios para nosotros se irá revelando cada día.

La patrona de esta Diócesis es la Madre de Dios, Nuestra Señora de Guadalupe. Conforme ella nos va encaminando hacia su Hijo, escuchamos sus palabras de que nunca tengamos miedo ni nos preocupemos, pero que siempre caminaremos hacia adelante con su Hijo.

Hace dos años, el Papa Benedicto hizo una visita histórica a Inglaterra, para la beatificación del Beato John Henry Newman. Al darle gracias al Señor por este momento en este día, y por los planes que tiene en mente para nosotros, no puedo pensar en mejores palabras que las que se encuentran en el himno de Newman:

Praise to the Holiest  
in the height  
and in the depth be praise:  
in all his words most  
wonderful,  
most sure in all His ways!